

Descripción del Retiro Mi Encuentro con Cristo

En el principio de la vida de la Iglesia se bautizaba solo a los convertidos. Hoy en día la tarea es al contrario: convertir a los bautizados. En los primeros años de la era cristiana, la Iglesia se volvió misionera y proclamaba la Buena Nueva de salvación en todo el mundo conocido. Mas, hoy día, es la Iglesia misma la que debe ser misionada y evangelizada desde el interior. La Iglesia no es principalmente la barca que pesca hombres en el lago del mundo, sino el lago mismo donde Jesús lanza sus redes para pescar a los que no creen.

El mandato de Cristo resucitado a los suyos de llegar hasta los confines de la tierra anunciando el Evangelio y bautizando a los convertidos, se ha transformado en: "Id y evangelizad a los bautizados".

Lo que más necesita la Iglesia es una verdadera evangelización, que comience, precisamente, por la presentación de la persona viva de él y que lleve a los evangelizados a tener una experiencia real de la salvación en él. Mientras no se comience a evangelizar de esta manera, todo lo demás será construir sobre arena. La evangelización tiene un proceso propio que no se debe invertir, so pena de perder la fuerza intrínseca de la Palabra de Dios: primero se debe presentar a Jesús, centro y base de la Buena Nueva. Después, solo después, y siempre después, se han de exponer las verdades, leyes y exigencias de ese Jesús. Es ilógico comenzar exigiendo el cumplimiento de la moral cristiana a quienes no tienen a Cristo como su Salvador y Señor. Es absurdo iniciar la exposición cristiana. Por las consecuencias y no por la base insustituible: la persona de Jesús.

El **Encuentro Católico para Novios** reconociendo esta realidad y como parte de su **Proceso de Formación y Crecimiento** brinda esta experiencia kerigmática llamada Mi Encuentro con Cristo, para aquellas personas y/o parejas que deseen conocer la verdadera fuente del amor en la Santísima Trinidad, en donde paso a paso se muestra a un Padre amoroso que ama a su hijo siendo tal y como es, a pesar de sus miserias, con amor perfecto. Así mismo se le revela el origen del pecado que se antepone como un muro en este sublime encuentro, y la fuente de gracia, de perdón y de vida que lo acercan y lo hacen perseverar para estar junto a Él y buscar la santidad. Esta experiencia pretende un encuentro o reencuentro personal con **UN CRISTO VIVO**, puesto que no se puede dar lo que no se tiene, ni amar y servir al que no se conoce.

Para más información sobre esta experiencia y como participar puedes escribir a formacionycrecimiento@ecnguatemala.org